

# Pablo Antolín, economista jefe de la Unidad de Pensiones en el organismo internacional: OCDE advierte que el reparto eleva los costos para pensiones y descarta retroceso del modelo de capitalización

El representante afirmó que las tasas de reemplazo chilenas ya son elevadas para el contexto global por efecto de la PGU, y que los países del bloque han ido transitando hacia la capitalización individual.

JOAQUÍN AGUILERA R.

El economista jefe de la Unidad de Pensiones de la OCDE, Pablo Antolín, sostuvo que la mayoría de los países del bloque están fortaleciendo la capitalización individual, y no al revés. Si bien el representante se resistió a opinar sobre la reforma que se está discutiendo en Chile, entregó algunas directrices sobre la tendencia global y desmenuzó las debilidades del sistema, en un seminario organizado por la FEN de la Universidad de Chile y CFA Society.

A modo de diagnóstico, señaló que los parámetros de ahorro en Chile son una de las principales causas detrás de pensiones insuficientes, puesto que “con una tasa de retorno del 5%, con un 10% de contribución, incluso si la gente contribuye 40 años (...), es imposible. O sea, los números no dan y no van a dar nunca. Además, la esperanza de vida ha aumentado”. En este sentido, propuso hacer “lo que se está haciendo en todos los países, aumentar las contribuciones (...), solventar el problema de que la gente contribuye durante períodos cortos de su vida laboral, el tema de la informalidad”. A su parecer, eso sí, aunque el aumento en la edad de jubilación es un tema a discutir, no es esencial.

Respecto a las características del sistema, expuso que si bien la lógica de reparto en el pilar contributivo —como plantea la reforma del Gobierno— entrega buenas pensiones en varios países, “se hace con un costo, y las contribuciones son del 20% al 25%”, y que incluso en esos casos se presentan riesgos fiscales. En contraste, Antolín detalló que en la mayoría de los países del bloque los sistemas han ido avanzando hacia incorporar mayor capitalización individual, con un aporte cada vez más relevante en países como Dinamarca, Australia y Suecia.

En este sentido, manifestó en un tono sugerente que “no podemos decir que es malo o bueno tener un sistema de reparto, porque hay sistemas de reparto fuertes. Nosotros lo que deci-



El economista jefe de la Unidad de Pensiones de la OCDE, Pablo Antolín, vino a Chile para presentar al Gobierno los resultados preliminares de la asesoría técnica solicitada sobre la implementación de seguros de longevidad.

## ■ Gobierno recibió primer informe de asesoría técnica acerca de seguros de longevidad

La OCDE ya realizó ante el Ejecutivo su primera presentación en torno a la asesoría técnica que solicitó el Gobierno, para estudiar la factibilidad de un seguro de longevidad en el sistema previsional.

Específicamente, la solicitud —que nació a partir de un compromiso adquirido en la Cámara de Diputados— apuntó a realizar un estudio que analizara tanto la idea de un seguro universal como una segunda modalidad, consistente en un “retiro programado colectivo” que mutualice los riesgos de longevidad entre quienes voluntariamente opten por este modelo. Antolín presentó ayer el informe preliminar en el Ministerio de Hacienda, y el documento final debería entregarse antes de fin de

mes.

Aunque declinó adelantar sus contenidos, el economista OCDE indicó que “ahí (en el estudio) va lo de la PGU, porque la PGU para un porcentaje elevado de la población, si lo entiendo correctamente, ya está protegiendo contra el riesgo de longevidad y además a niveles significativos”.

En el Gobierno no se han puesto un plazo para hacer una propuesta formal, pero ya citaron a varios parlamentarios, mañana miércoles, a la “presentación y discusión” de este estudio, sobre “Alternativas de Seguros de Longevidad y de Beneficio Colectivo para la Cuarta Edad”, durante una actividad que se realizará en Valparaíso.

mos es que cuesta dinero. Si cuesta dinero, y pues si hay un sistema que funciona...”.

### PGU y sistema mixto

A juicio de Antolín, el sistema de pensiones chilenos ha dado buenos resultados, principalmente, a partir del pilar

solidario que se consolidó con la Pensión Garantizada Universal (PGU). De acuerdo a sus cálculos, dijo, el aporte de la PGU es equivalente al 7,8% del salario promedio para un trabajador de tiempo completo, y de hasta 25% para el universo total de trabajadores. “Si tienes en cuenta que la mediana está

en \$500.000 y algo, resulta que la PGU puede llegar a representar casi el 50% (de ese ingreso). En contextos internacionales, no es súper elevado pero es bastante, nadie puede decir que no ayuda”, afirmó.

Según su punto de vista, dijo, Chile tiene un sistema que se aplica con éxito en otros países,

y destaca positivamente en el mundo. Entre otras cosas, por adecuarse al esquema “multipilar” que sugiere la OCDE, combinando capitalización individual con reparto solidario: “La PGU es reparto, porque a ciertos individuos, bajo ciertas condiciones, se les paga mucho más de lo que han contribuido al sistema para protegerlos”.

Bajo su mirada, más allá del sistema a elegir, lo importante son los objetivos. Presentó simulaciones dando cuenta que, por ejemplo, para un país promedio de la OCDE, aspirar a tasas de reemplazo del 50% para el 75% de la población requiere una cotización del 13%.

En Chile, la meta que se planteó el Gobierno —en el protocolo de 45 puntos que finalmente no se suscribió— era alcanzar una tasa de entre 70% y 75% para la población. Bajo el modelo expuesto por Antolín, se requiere una cotización de al menos 18% para aspirar a que tres de cada cuatro cotizantes cumplan ese parámetro.